

La LOMCE y los nuevos recortes no pueden pasar. Hay fuerza y decisión para impedirlos



Pedro Manuel Vicente Vicente

Secretario General de la Federación de Enseñanza de CCOO Región de Murcia

ACABA NOVIEMBRE con dos malas noticias. La LOMCE ha sido definitivamente aprobada por el Parlamento y en Murcia nos anuncian un nuevo ajuste presupuestario para comienzos de año. No es que sea muy estimulante. Contra la LOMCE, contra sus borradores, contra el proyecto de Ley, hemos hecho todo lo habido y por haber. Hemos informado hasta la saciedad de cuáles serán las consecuencias de su aplicación si es que llega a producirse, hemos destripado la carga de ideología que la Ley porta en su entraña, hemos denunciado los efectos devastadores

sobre la plantilla de determinadas especialidades, hemos puesto al descubierto la opción privatizadora, segregadora, autoritaria, clasista y excluyente que encarna, hemos explicado como a la luz de los postulados lomcianos pueden entenderse iniciativas políticas y laborales de las administraciones gobernadas por el Partido Popular que –en otro caso– resultarían incomprensibles y caóticas. Y nos hemos movizado. Dos huelgas generales de toda la comunidad educativa y decenas de concentraciones y manifestaciones, entre las cuales algunas de las más masivas y participativas vividas en nuestra tierra.

No podemos mantener la educación y la sanidad públicas en manos de políticos como Sánchez y Palacios que las denigran

Junto al rechazo a la LOMCE, la contestación a los recortes de derechos laborales y sociales (que contribuyen al deterioro del funcionamiento de la escuela pública) ha sido el otro leitmotiv de nuestra acción sindical en este tiempo. Pues bien, también en este terreno nos preparan una nueva y desagradable sorpresa. Y es que la tramitación de los presupuestos regionales de 2014, realizada en medio del más palmario incumplimiento de los de 2013, ha dado para mucho. La CARM es una de las tres comunidades que más se desvían del cumplimiento de los objetivos de déficit para este año, lo que ha dado lugar a exigencias reiteradas de contención del gasto por parte del Ministerio de Hacienda. Por otra parte la Comunidad ha sido incapaz de afrontar por sus propios medios el pago a sus proveedores lo que le ha llevado a tener que recurrir al Fondo de Liquidez Autonómico (que es el elegante nombre que se le ha asignado al rescate autonómico para no tener que utilizar un término que la casta gobernante sigue considerando tabú) y a asumir sus onerosas condiciones. El caso es que a fines de septiembre el Gobierno regional ya había superado en una décima todo el déficit previsto para el año completo con lo que la desviación total puede ser histórica, y que la Ley obliga a realizar un Plan de Reequilibrio Financiero a las comunidades que incumplen los objetivos de déficit. El Consejero de la cosa de los dineros, Sr. Bernal, ya ha anunciado, con el desparpajo que le caracteriza, que el nuevo plan de reequilibrio (tradúzcase: nuevo recorte o tijeretazo V) tendrá que ver la luz en marzo o abril y que eso “entra en la normalidad de las cosas”. Entre



tanto los presupuestos que nacen pendientes de recorte acumulan una disminución en cuatro años de más de 1.200 millones de euros y la deuda pública se dispara hasta los 5.141 millones a finales de 2013, con una previsión de llegar a los 5.530 millones a fines de 2014. Se multiplica por 2,29 la deuda existente a fines de 2011 y se llega al 20% del PIB regional (lo que supone incumplir gravemente la obligación legal de tener un endeudamiento que no rebase el 13% del PIB, artículo 13.1 de la Ley Orgánica de Estabilidad Presupuestaria y Sostenibilidad Financiera) por lo que el servicio de la misma (los intereses que hay que pagar y la parte que hay que devolver) superará los 854

El rechazo a la LOMCE y la contestación a los recortes de derechos laborales y sociales son el leitmotiv de nuestra acción sindical

millones de euros, lo que supone la cuarta parte de la previsión de ingresos del año (y ello a pesar del truco de la patada adelante consistente en evitar pagos mediante el método de aplazarlos estableciendo periodos de carencia). Ante este cuadro macroeconómico y este estilo, propio de la señorita Pepis, de hacer los presupuestos, podemos tener la certeza de que el golpe a las extras de este diciembre y del próximo junio no será el último ni quizás el principal que hayamos de padecer en los siguientes meses.

Frente a este panorama desastroso solo cabe reiterarnos en la urgencia de contribuir, cada cual en la medida de sus fuerzas, en el objetivo de librarnos de estas políticas y de estos políticos y de convertir en energía transformadora la fuerza, el músculo, que la sociedad y especialmente el sector educativo demostró el 23-N en la Marcha de Mareas. No podemos consentir ni una agresión más, no podemos mantener la educación y la sanidad públicas en manos de políticos como Sánchez y Palacios que las denigran y que son manifiestamente partidarios de su privatización. Ni el gobierno de Rajoy ni el gobierno de Válcárcel se merecen continuar, pero sobre todo somos los ciudadanos y ciudadanas quienes no nos merecemos que continúen.